

SE MARCA

En la imprenta del Clamor

Ranchos del rilator

CALLE DE LA FLORIDA

Entre 18 y Montivideo

**EL CRIOLLO**

PERIODICO GAUCHESCO, SIN FIRMEJES NI COMPARTIDAS

Propietario

Marcelino I. Pereira

NO DEFIENDE NINGUN PARTIDO

Sale tuitos los Domingos

RILATOR, CAPATAZ Y COIMERO.

PÁNFILO MOREIRA

**ALVERTENCIAS**

En este periódico podrán escribir tuitos los criollos que lo deseen, siempre que sus artículos á náide fanden, teniendo además, que poner su manquita al pie de lo que escriban. Lo que vaya orejano pertenece al rilator.

Los suscriptores que vivan en lugares ande no tenemos agentes, deben encargar á una persona en esta ciudá pa que pague la coima mensual.

Los originales no se degolven, sean ó no publicaos.

**EL CRIOLLO****Ajuera el de la "H. P."**

*Amigos, no sean traviesos,  
Descubranlo al morante  
¡No esperen que se levante  
Hasta la tapa e'lo sesos!!*

Ño Bertoldo y Cacaceno  
(Los del domingo pasao)  
Sabe que lo que han hallao  
Es un asunto muy güeno?  
Un pa...pal de versos lleno,  
Representando el quejido  
Que dá un mozo dolorido  
Porque una mujer ingrata  
Lo ha dejao.....como ba...tata  
Entre la arena perdido.

Dejen el tapujo á un lao,  
Aunque pinchan a'gun cu...ero,  
Y cuentenos, aparcero;  
Quien es ese con...denao  
Que tan feo lo han largao  
Lleno de juertes dolores,  
¡El que créiba tuitas flores  
Y le han resultao espinas!...  
"Eso siempre pasa en Minas  
Al que pa...dese de amor".

Dejuro quiá de estrañar  
Que tenga tanto interés  
En saber que si ..lcha és  
La que han venido á encontrar

Pero no lo han de estrañar  
Porque mi interés se funda  
En que ese gaucho que abunda  
En suspiros... ¿Ha acertao?  
Es uno que ya ha llevao  
Muchas de esa á la ca...cunda.

Si acaso voy mal, señor,  
(Por una casualidá)  
Tendra la amabilidad  
De disculpar el error,  
Pero, con todo, un favor  
Hace al nombrar ese güeno  
Que tan fácil muerde el freno  
Y se pega de una ingrata  
Que al fin lo largó sin plata  
Pa....que se duerma al sereno.

PICHINANGO.

**Cosquilleos al paladar****CUARTEL DE DRAGONES****BATALLON URBANO**

Como lo prometí el domingo pa...sao, sigo hoy la conversación con mi sordadesca que aunque poco ganan en la estrucción los recolutas con los ejercicios de lengua, siempre algo se adelanta y se alimenta la ambriente curiosidá sabiendo lo que á ellos les pasa y sucede en sus dragoneos y aventuras amorosas. Tamien se satisface el gusto de las mujeres que no hay pa que decirlo son las más noveleras y amigas de réirse sin compasión de las disgracias de los pobres dragones, si es que han recibido un desengaño ó bolsaso de parte de la que por algún tiempo, largo ó corto, haiga mantenido alegría en su corazón.

No haré jormar, como otras veces, á tutto el batallón, pues no dejo de comprender que el planton es rígular, teniendo que aguantar paraos y militartamente cuadraos los pobres voluntarios el tiempo que já mi se me

dé la gana de estar haciéndoles preguntas. Mejor voy á la cuadra, porque como los tengo acuartelados, están riunidos allí, jugando al truco por cigarros (por otra cosa no se permite) ó dándole gusto al ganguero con el amargo, y encomienzo á prosiar familiarmente con ellos como si ni jueara el jefe, pues no tengo pa qué hacerme rispetar tanto en tales momentos, siendo, como son, tuitos voluntarios (á mañador-codo con codo-último sistemá) que han tenido y tienen deseos de acompañarme.

Voy, pues, ande están ellos, que aunque es muy de madrugada, ya están en pié, más cuando saben que á los que le toque la suerte tendrán licencia pa divertirse hoy por ser Carnaval..

—Muy güenos días, muchachos.

—A la órden, comandante.

—No se molesten; queden tranquilos en sus posiciones que yo solo vengoá prosiar un rato con ustedes... A ver quien me convida con un amargo que dejuramente han de tener güena yerba.

—Comandante: si gusta tomar del mio, es decir, del que estoy cebando... Riciencito le mudo la yerba y es bastante riguarona...

—Si, Gualberto, alcanzá uno que ha de ser como de tu mano.

—Sírvase.

—Lindaza la verde... No podés negar que sos pulpero pa conocer la calidá de este artículo...

—Si asina no juera, mejor no tomaba amargo.

—Tomarias dulce?

—Hombre... quasi me sería mejor...

—No señor, nosotros los criollos no debemos abandonar el cimarron.

—Comprendo, comandante, comprendo, pero á mi me tienen muy pasao las amarguras...

COIMA

(En el pueblo)

Por un mes 0.20

(Juera del pueblo)

Por un mes 0.25

(Pa cualquiera)

Un número suelto 0.06

—¿Amarguras?... Tu, amargas?... ¡No arrugas que no hay quien planche!....

—Ya lo creo, mi comendante; sin mentira ninguna.

—Pero esplicate, antones, que cláse de amarguras sentís.

—Las siento adentro; en lo profundo del alma, siendo la más amarga la producida por el amor.

—Por el amor?... Y no andabas como trenza de ocho con Francisca?

—Sí, pero la fruta cuando está muy madura se cae por si sola.

—Dejuro, si no la recogen á tiempo, ta claro, se viene al suelo.

—El hombre chapeton que á quinto se mete, los percances le dan al traste.

—Bien hecho; el que no sepa estar bien que no se meta á ginete.

—Es quel amor es bicho que se cuela por ande quiera y despues que adentro está ríen se notan los des trozos.

—Y en aquel que es maturrango y no lo sabe hacer juir, valiéndose de la inorancia se aprovecha mucho más.

—No importa; hay que estraviarse una vez pa hacerse despues vaquiano; dende hoy en adelante, ni el diablo dentra sin permiso, y no quiero mas amores hasta que doña Circunstancia me conceda el permiso pa engrosar las filas de San Cornelio.

—Te veo!... Mas aceite dá un ladrillo, y como no convenga pal campo no entrarás en obligadas....

--

—Y tu Juan? (el sastrerito de la calle 18) que me contás de tu vida?

—Que estoy contentazo porque me han hecho sargento.

—Tus servicios lo merecian....

—¿Y que más?...

—Que el hombre jóven y soltero sin novia es lo mismo que carreta sin estacas.

—A qué vienen esas comparaciones?

—Jué pucha!... en poco barrito se empantanó, pues por lo visto usté no ha caído.

—Si, Juanete, cuando menos refalé.

—Pero refalada no es caída.

—Comprendo, pero es la aproximación, y eso dice que á la grande liando cerca, más no sé del lao que me allego, aunque siento la cosiada.

—Pué que se venga del de enlazar.

—No, hasta me figuro tener el pie en el estribo pronto pa orquestarme encima.

—Pué que no.

—¿No es del amor que querés tratar?

—Justamente.

—No vez? Soy muy maestro en la materia, y cuando ustedes van yo ya he dao la güelta.

—La esperencia es la mejor escuela. La custión es que quien sa be si da en la tecla del tono, y el

error lo hace tocar danza por peción.

—Pardé cuidao; sé que Tomasa es quien te roba el corazón por la calle Marmarajá arriba.

—Y que vientos le trujieron la noticia á sus oídos.

—El viento de la verdá.

—Sí?

—Sí; además que lo visto por mi no es necesario que nadie me sople.

—Y usté ha visto algo?...

—Cuasi nada!... en el último baile del triesto encomenzastes tus tiros, seguistes dispues con miradas penetrantes correspondidas por ella y hoy ya es cosa amarrada...

—No tanto, comendante!

—Que nó? —No te hagás el potro que ya te he visto las basteras.

—Quiero decir que usté no tendrá tantos datos pa afirmar lo dicho.

—¿Y en la plaza el doming?...

—Allí no hubo nada.

—Nintel... Los vintenes que gastastes en paquetes de cupatinas pa rigairle á ella, no los contés que ya no golverán á tus bolsicos.

—Eso es un ato de cortesía y nada más.

—¿Nada más? Pues poco liá de convenir á aquel que sea muy cortés.

—Por un gusto....

—Vamos, vamos, que no me chupo el dedo, y no me quieras agarrar de otario.

—Ta bien mi comendante; será como usté dice.

—Ya lo creo si lo es. Laquieres á Tomasa, y hacés bien, pues el hombre siempre debe amar á alguna mujer pa que le haga olvidar los pesares de la vida y acarree á su corazon un poco de alegría, de lo contrario, es como tu dices, una carreta sin estacas.

—Que tal, Bernardo, (tambien sastre, de la calle 25)—¿ya has encontrado novia?

—Como nó, si es mozo bien.

—Bien hecho; no siempre has de tener presente los recuerdos de Güenos Aires.

—Hay que variar pa no seguir siempre la misma.

—Pa que lao has tendido tus alas?

—En la calle Ituzaingó, por ispirarme muchas simpatias ese patriótico nombre.

—De manera que si no es por el nombre de la calle no rumbeas pa esas direcciones.

—No, comendante; mas que la calle me gusta la moza á quien he desengüelto el rollo querendón de mi cariño.

—Echá, pues, á luz el nombre de ella, si es que no hay reservas que puedan comprometerte.

—No conozco esos compromisos

ni tengo porque ocultar lo que hay que saber por fuerza; la moza que me marea, es Juarita.

—¡Ah! no por eso pasabas y repasabas tu por enfrente á su casa. Ya te había echao el ojo, pero me había figurao ser en otro lao ande descansasabas tu costancia.

—No señor; dende mi llegada de Güenos Aires, solo á ella y pa ella jueron mis expresivas miradas, trabajando dende antones pa conseguir correspondencia, cosa que áura he podido lograr.

—Y no es poco, si verdaderamente te quiere.

—Con esa creencia he tragao la pídora, y no debo desconfiar de su palabra...

—Dios quiera y María Santísima, pues de mi parte deseo todo el bien y la suerte en tus miras, si miras bien...

—¿Y ese que tan triste y meditabundo tiene la vista clavada da al suelo? ¿quien es?... ¡Ah! ¡si es Adrian!... ¿Quien diablo te iba á conocer con esa cara de viernes santo?... ¿que demonios te pasa?... nunca te había visto más serio... ¡tú que siempre estás mostrando la desgranada mazamorra!... Habla, hombre, habla, que si yo puedo remediar tus males no me escusaré en servirte.

—Gracias, comendante Pánfilo, ya no hay que hacerle al dolor; los males están desauciaos.

—Es muy grave, antones, lo que te aflije?

—Y tan grave que ni pa mi más grande enemigo lo deseo.

—Caracho!... La cosa va de á de veras y la curiosidá me pica adentro! Desenguchá que hambriendo estoy por saber de que se trata.

—Será juerte un dolor de muelas, será machazo el del romatismo y otros por el estilo, pero creo que ninguno tan insufrible como el del bolsaso...

—Hola!, ¿sabes que había tenido bemoles y sostenidos tu cuento?... Seguí que ya me vá interesando.

—No inorará usté lo amarradizo que con una moza de la calle Sastrandí andaba yo.

—Sí, ¿cómo nó? ¡Cuantas veces te ví de prosa con ella en la puerta, y cuantas veces me compadecí de voz al ver que estabas chupando un frio de dos mil demonios, propenso a arrar una pulmonia que ni Mandinga te la iba á sacar.

—Güeno, mi comendante: todo ese sacrificio, sabe con que me lo ha pagao la ingrata? ¡con un bolsaso que me tendió de espaldas, dejándome hablando sonceras y enterrao en la tristeza que usté vé.

—Pero es cierto y posible cuanto oigo, Adrian?

—Tal como se lo he contao, mi superior.

—Dejuramente ha de ser un golpe tremendo.

—No es nada escuchar el cuento;

si á usted le pasara lo que á mi, un poquito nada más, ríen le sentiría el gusto...

—¡No, che, no! ¡te doy muchas gracias, pues ni antonjo me dá el probar semejante cosa! ... ¿Pa que cambiar si yo sigo muy lindo por la senda que voy?

—Dichoso de usted... ¡ay!...

—Vamos, dejate de suspiros y lamentaciones. Eso está güeno pa las mujeres que á dos por tres sueltan el llanto. Tranquilizate y seguí la historia, que de esas cosas no se ven tuitos los días.

—Bien; á su pedido seguiré más no porque á mi me haga gracia el recordar tales tristuras

—Ni á mi tampoco, pero como nadie está libre... Vamos... que siento curiosidá ¿me entendés?

—Risulta que la moza en cuestión, debido á circunstancias agenes á su voluntad, tuvo que dir a pasar una temporadita á campaña. Yo me quedé aquí, desconsolao, pero cuando de ella recibia noticias, golvía á mi ser la calma.—Quizo Dios que dispues de esperar, para mi parecer, mucho tiempo, la moza diera la güelta al pueblo. Yo, naturalmente, de gozo saltaba y bailaba solo. Me mudé con mi mejor ropa y rumié pal lao de la querencia. La encontré á ella, que dejuro me esperaba, y dispues de los alegres saludos, me empezó á contar cuanto le había pasado en campaña, entre cuyos cuentos dentraba el de que un mozito la anduvo dragoñando. Mucho no me agrado el cuento, pero le jugué risa.—Seguí yo diendo tuitas las tardes, más jay!, una jué destinta á las otras. La moza no me esperó como era de lay —¿Qué habrá habido?—pensaba yo —¿Estará enferma?—Y visto que esperaba al fiudo su salida, resolví dirmle pa casa den de donde le escribiría, como asina lo hice, preguntándole los motivos de su encierro, y recibí de ella una contestación que me dejó en el presente estao.....

—La contestación es lo que falta; soltala, soltala pronto que ya estamos en lo último.

—La contestación jué que ella es taba dispuesta á atender al mozo que la dragoñó en campaña, con el cual contrairia matrimonio entro de poco....

—¿Y no te salvaron del go'pe las largas canillas?

—Nada me salvó... ¡ay!... déjeme en paz, mi comandante que ya no puedo más...

—Ni yo puedo seguir escuchando tales cosas... ¡eso es atráz!... compadezco á los desgraciaos!... Has ta luego muchachos.

PÁNFILO,  
Jefe Superior.

## "¡TA GÜENO!"

Nunca "he colgao la galleta"  
Al que "obra de güena té,"  
Si usted se queja "ya sé"

"Pa que en otra no me meta"  
"Usté aflojó la.....jareta"  
"Talvez.....con mala "intención"  
"Y no le "logré el tirón"  
"Por no hacerle "resistencia,"  
"Y áura se queja....."¡pacencia!"  
"PA MUESTRA BASTA UN BOTÓN".

Juan Torora.

## SILUETA

La simpática y encantadora morocha que inspira esta silueta, tiene su residencia en Casupá, pero accidentalmente se encuentra en Minas, dónde piensa pasar una temporada de dos meses, morando en una calle que lleva el nombre de un departamento limítrofe al nuestro.

Contará de catorce á quince primaveras. Su cabello negro, más negro que la tinta en que mojo mi pluma, es abundante y ondeado; sus ojos pardos, grandes y razgados, sombreados por unas cejas que forman un lindísimo arco de ébano, son de una hermosura incomparable, reflejando la ingenuidad y candor de su carácter dulce y franco. La nariz pequeña, es la perfección misma, y su boca diminuta y de labios rojos como el carmin es hermosa, formando, cuando sonrie, enloquecedores oyuelos en las mejillas, á la vez que deja entrever dos hileras de dientes blancos y pequeños, que si piñones fueran, giànas darian de comerlos; su parte es distinguida; su andar sereno alhaga y cautiva.

Su nombre, aunque poco poético, adquiere cierta belleza por ser de ella, y lo componen cuatro vocales y cuatro consonantes, siendo la primera una V.—Su apellido es el mismo de un coronel que rigió los destinos de nuestra patria en 1876, siendo más tarde desterrado sin que hasta hoy haya vuelto á la República.

El sér q' tiene la dicha de ser dueño de su corazón es un conocido jóven de esta ciudad, que actualmente se halla en campaña, empleado en una casa comercial de los pagos de Casupá, y su nombre, leído de derecha á izquierda, dice Ogaitnas.

El la idolatra con puro y casto amor, y ella con su fidelidad lo hace feliz.

MAR C. LINO.

## CARTA AMUROSAS

### LA CHISPA DE SANTA ROSA

Bella Moononguina mi a:  
Luz di donde il sol la chapa,  
Corpo di tal losania  
Como in cogollo di papa.

Discorpa s'inamorao  
Cun lo corazón sedientos  
Anti tu facia postrao  
Vengo á mitarme in momentos.

Ma, però è come guarzar  
Sto imporsi traicioniero

Che per tí mi fa sartar  
Chorro di sodor dil cuero?  
¿Come star pi' sen chantarte  
Che con farza o ti amo  
E chi mai e di orvidarte  
Come Montané mi giamo?

¿Come non farte sopere  
Che per te mi rendo pozzo;  
Che non piglio altro piacere  
Ch' insartarme inta tu lazo.

¿Come star senza scriberte  
Quantunqü sia uno ringloze  
Yo qui sento il no v'derte  
Mi chi andar ses pantalone?  
Chimuscao pe la fogata  
Chi sento drento dil pechos,  
Anque mi dicen batata  
Sta ti mando in deriechos.

Dichiarándote mi amor  
Chi vog'io tu mi l'aceti  
Mi cun fuoco, cun ardor  
Ché non mi gosta fagheti.

Yo non sono ino indovido  
Chi gusta chacuteria;  
Mi piache non meter ruido  
Pe far la ioamoreria.

Aciatalo mi pichona  
Fino per Dio ti lo prego  
Pe farme vivir ¡Madona!  
Pú che le piante chi riego.

In te penso al acostarme  
Quando in purgas mi picas,  
Ch'é miglior di té acordame  
Ch' in remedios di buticas.

Quando io torno di la cama  
Chillano u...u... le mosquitos  
Mi parece che mi giama  
Di to bocca in sospitos,

E hasta mi deco choper  
Di la sangre in gran montone  
Perche i dolce il rammentar  
Li canto de la ilusione.

Dopo, dopo chueño muchos  
Chi ya sono amaritatos;  
E dispoi.... mi sento chuchos  
S'ota il catre sarta il gatos.

Mi levanto á la matina  
E non pillo ne il café.  
E mi almarzo la rotina  
Di pensar tan solo in te.

Al pillar la rigadera  
Quella grande e rilombrosa  
Altra ilusion macadera  
Si me prisenia, e dichosa.

Mi vedo lí retratados  
Cunte á té, bello e rollizos  
Co lo corpito apretaos  
Come sarta di chorizos.

Tan rico e culoradotes  
Mi meto al ver to figuritas  
Cu la mia, di camotes  
Che mi viene calinturas.

Quando carpo la lechugas,  
Il perequil e il repo los  
Misáltano á la pechugas  
Ioa punta de pinpollos.

Di quella pianta tiernita  
Chi colla azada stroposo  
E sono tanto ugualita....  
Chi vederte li fo creo.

# SASTRERIA MODERNA

DE  
Eugenio Mariano

MINAS—CALLE 18 DE JULIO Nos. 135a y 135b—MINAS

ENTRE 25 DE MAYO Y MALDONADO

Esta casa ofrece á sus favorecidos y al público en general un especial y variado surtido en géneros de primera calidad para la estación, tanto en cortes de trajes, sobretodos chaquetas, etc. etc. como en cortes de pantalones del gusto mas exigente.

CORTE ELEGANTE

Precios sin competencia

Visiten la casa y se convencerán

CONFECCION ESMERADA

Addio mi cara Moridonga  
Linda cual flor de zapayos  
Deca ch'in mi pecho ponga  
Di to amor in dolce rayos.

Deca chi al tirar dil pozos  
La cadena cun il bardes  
Si pague la sed e il gozos  
Che en la mia testa arde.

Cuela forza chi mi dé  
Di mi amor azetamientos  
Inta il cual meto mi té  
E tuto mi pensamientos.

Sono felice mi vita  
Aspetando tu rispostas  
Chi será tanto tiernita  
C'eme in pichon di langostas.

Pe poderla io pillare  
Voglio á darte ina istrosione,  
Così podiamo evitare  
Cative conversacione.

Chántala baco il barrubio  
Chi crece cunto á tu recas  
E p'evitare il diluvio  
Chi non te pille la viecas.

Non ti olvide chi l'amo  
Como le hormiga al cué,  
E chi sarà tu mucamo  
Sempre

JUANIN MONTANÉ.


**JOSÉ BARONE**
**CIRUJANO-DENTISTA**

Participa á sus clientes y al público en general que de pais por esta ciudad ofrece sus servicios profesionales, como ser: colocación de dientes y dentadura completa por el nuevo sistema en el arte Odontológico, extracción de muelas y raíces sin dolor, obtura, epíploma, oríscica con oro puro ó plata, cuyos trabajos se hacen garantidos y á precios modicos.

Consultorio: calle 25 de Mayo, frente al almacén de los Sres. Zaffaroni Hnos. Recibe llamados á domicilio.

**Taller de Armeria y Relojería**

—DE—

**Domingo Mainenti**

Calle Maldonado n° 131

Frente al Juzgado Letrado

Se componen armas, relojes y máquinas de coser, garantidos y á precios que no admiten competencia.

**Peluqueria del Vesubio**

de

**Angel Marchese**

Calle 25 de Mayo n.º 114

Entre 18 de Julio y Treinta y Tres

En este establecimiento se ha recibido recientemente de la capital un variadísimo surtido de perfumería fina. Modisidad en los precios.

**A las Señoras y Señoritas**

MODA ELEGANTE AMERICANA

Esta preciosa y jentil revista, es la más elegante y práctica para Señoras, Modistas y Bordadoras. Cuenta cinco años de existencia y se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes, con doce páginas de buen texto, infinitas de modas especiales de trajes, abrigos, vestidos, chaquetas, sombreros, ropa blanca, ect, ect.

La sección de labores en negro y colores es muy importante, y es único y primer periódico que en lengua castellana ha regalado Patrones Cortados en todos sus números. Tiene una preciosa Cubierta de figurines y labores en colores, y alterna la publicación con Piezas de música y modelos de alta novedad.

Suscripción por año \$ 5.50 Semestre 3.30

**Moda de Paris**

Edición económica de Moda Elegante.—Sale tres veces al mes.—Suscripción por año 3.50 Semestre 2.30.

Agente en Minas,  
José R. Salgueiro,  
Fotógrafo

**Colegio Pío**

DE

**Villa Colón.**

Dirigido por los P.P. Salesianos

Este establecimiento, fundado en 1877 por el benemérito educador Mons. Lasagna, se halla situado á 2 leguas de Montevideo, en uno de los parajes más pintorescos y saludables de la República.

Contando con grandiosos edificios, patios y jardines, hermosa capilla gótica, teatro, baños, gimnasia, gabinetes de física y química, museo de historia natural, observatorio meteorológico-sismico-magnético; nada le falta de lo que pueda garantir una completa y esmerada educación.

El plan de estudios abarca los cursos Elementales, Comerciales y de Bachillerato, de conformidad con los Programas de la Universidad Mayor de la República.

Los alumnos, cuya familia no viva en Montevideo ó en Villa Colón, deben tener en uno de esos dos pueblos un apoderado con quien pueda entenderse el Colegio.

La pensión es de \$ 20 mensuales para los alumnos internos.

Los cursos empiezan á mediados de Febrero.

Para más informes y Programas, dirigirse al Director del Colegio Pío.

**PEDRO ROTA,**  
Presbítero.

ESTACIÓN COLON DEL F. C. CENTRAL.

Telefonos { La Uruguaya n.º 1505.  
{ La Cooperativa n.º 2203.

Ningún suscriptor tiene derecho á la publicación gratuita de aviso, pero se admitirán a precios convencionales.